



HEIDEGGER Y LA TEORÍA DE LOS MEDIOS ALEMANA

AUTOR

Roberto Rubio
Universidad Alberto Hurtado,
Santiago de Chile

Cómo citar este artículo:

Rubio, R. (2021). Heidegger y la Teoría de los medios alemana. *Diferencia(s)*.
Revista de teoría social contemporánea, N. 12, pp. 141-154.

Artículo

Recibido 04/04/2021
Aprobado 11/06/2021

RESUMEN

El presente trabajo expone y analiza críticamente tres planteos teóricos pertenecientes a la Teoría de los medios alemana que exhiben una marcada influencia heideggeriana: la renovación materialista de las Ciencias del Espíritu, impulsada especialmente por Friedrich Kittler y Hans-Ulrich Gumbrecht, la teoría de los medios negativa elaborada por Dieter Mersch y la teoría acerca de la condición tecnológica, desarrollada por Erich Hörl. Además, se analizará la interpretación del pensar de Heidegger como una filosofía de la medialidad, propuesta por Andreas Beinsteiner.

A partir del análisis de esos planteos, se ofrecerá un diagnóstico acerca de la influencia de Heidegger en algunos de los debates más recientes de la *German Media Theory*.

PALABRAS CLAVE: HEIDEGGER; TEORÍA DE LOS MEDIOS ALEMANA; MEDIALIDAD; FILOSOFÍA DE LOS MEDIOS

ABSTRACT

The paper presents and critically analyzes three theoretical approaches belonging to the German Media Theory that show a profound influence of Heidegger's thinking: 1) the materialist renewal of the Geisteswissenschaften, promoted especially by Friedrich Kittler and Hans-Ulrich Gumbrecht; 2) Dieter Mersch's negative Media Theory; 3) Erich Hörl's Theory of the technological condition. In addition, the interpretation of Heidegger's thinking as a Philosophy of mediality by Andreas Beinsteiner will be analyzed.

Based on the analysis of these theoretical proposals, the paper will offer a diagnosis about the influence of Heidegger in some of the more recent debates of the German Media Theory.

KEY WORDS: HEIDEGGER; GERMAN MEDIA THEORY; MEDIALITY; PHILOSOPHY OF MEDIA

INTRODUCCIÓN

Una de las líneas más reconocidas actualmente en el ámbito de los estudios mediales es la *German Media Theory* o Teoría de los medios alemana. En sentido estricto, la expresión “Teoría de los medios alemana” refiere a aquellas propuestas teóricas acerca de los medios generadas en el ámbito germano-parlante que han logrado repercusión internacional, especialmente gracias a su recepción en Estados Unidos y Canadá.

La difusión internacional de las investigaciones mediales en idioma alemán se inició en los años 80 del siglo pasado y se consolidó en las décadas siguientes. Durante ese proceso destacó la figura de Friedrich Kittler (cf. Winthrop-Young, 2011: 14). La influencia de Kittler ha sido decisiva en el surgimiento de la *German Media Theory*, al punto de que suele ser considerado como su “figura fundadora” (Winthrop-Young, 2011). El caso de Kittler ilustra dos aspectos de la *German Media Theory* que son dignos de mención. En primer lugar, muestra cómo los estudios literarios constituyeron uno de los ámbitos desde los cuales surgió la orientación hacia los medios y la medialidad en cuanto ámbito de estudio autónomo. Esto, por cierto, es una característica que se observa también en el surgimiento de los *Media Studies* en Canadá y Estados Unidos. En segundo lugar, el caso de Kittler muestra que el carácter alemán de la *German Media Theory* no debe entenderse en términos de una elaboración centrada exclusivamente en la tradición directa del pensamiento alemán, sino más bien como una articulación original de diversas influencias, incluyendo el reingreso de la filosofía alemana a través de su recepción en el extranjero. En efecto, Kittler pertenecía al grupo de *outsiders* que en los años 80 del siglo pasado leían con interés en Alemania los trabajos del así denominado “post-estructuralismo francés”. La arqueología de Foucault, la gramatología derridiana y el psicoanálisis lacaniano son influencias decisivas en el pensamiento de Kittler (cf. Wellbery, 1990). Junto a ello, y en relación con ello, Kittler leyó a Heidegger.

Como lo han señalado diversos investigadores (Lovink, 2008; Winthrop-Young, 2011; Siegert, 2015; Pias, 2016), la *German Media Theory* es un constructo generado por la recepción transatlántica de las Ciencias de los medios (*Medienwissenschaften*). En este sentido, Winthrop-Young (2011) afirma que “la producción de algunos *outsiders* fue considerada principalmente por observadores externos como un enfoque nacional emblemático” (p. 14). En virtud de ello, podríamos decir que la noción de “Teoría de los medios alemana” *stricto sensu* es el resultado de un malentendido eficaz que incidió en la situación institucional en Alemania. Quienes inicialmente eran *outsiders* y no tenían cabida en las Ciencias de los medios ni en las Ciencias de la cultura, lograron luego incorporarse al sistema como teóricos de los medios gracias a su reconocimiento fuera de Alemania

Bajo el rótulo de “Teoría de los medios alemana” conviven diversos enfoques y planteos, sin componer un proyecto teórico unificado. Entre dichos planteos cabe mencionar, además de Kittler, a Flusser, Zielinski, Theweleit, Hörl, Gumbrecht y Mersch, entre otras y otros. En vista de esta pluralidad de perspectivas y énfasis, Winthrop Young (2006) ha planteado que “no hay tal cosa como la *German Media Theory*” y ha caracterizado al conjunto de enfoques como un “ensamblaje fracturado” (p. 89)¹.

Ahora bien, ¿qué influencia tiene el pensamiento de Heidegger en la Teoría de los medios alemana? Para esclarecer esta cuestión, es preciso analizar las recepciones de Heidegger que dieron lugar a proyectos propios en la *German Media Theory*. En efecto, un indicador fundamental de la influencia de Heidegger en dicho escenario son las apropiaciones de su pensar que han generado propuestas sistemáticas respecto a problemas y nociones centrales de la Teoría de los medios. En este sentido, en el presente trabajo abordaremos tres planteos teóricos que exhiben una marcada influencia heideggeriana²: la renovación materialista de las Ciencias del Espíritu, impulsada especialmente por Friedrich Kittler y Hans-Ulrich Gumbrecht, la teoría de los medios negativa elaborada por Dieter Mersch y la teoría acerca de la condición tecnológica, propuesta por Erich Hörl. Además, analizaremos la interpretación del pensar de Heidegger como una filosofía de la medialidad por parte de Andreas Beinsteiner.

A partir del análisis de esos planteos, se ofrecerá un diagnóstico acerca de la influencia de Heidegger en algunos de los debates más recientes de la *German Media Theory*.

1. LA RENOVACIÓN MATERIALISTA DE LAS CIENCIAS DEL ESPÍRITU

Durante los años 80 y 90 del siglo XX surgió en la escena académica alemana un conjunto de planteos materialistas que polemizaban con la línea de pensamiento dominante en aquel momento en las *Geisteswissenschaften*, esto es, la Hermenéutica. Tales planteamientos materialistas exhibían un carácter claramente programático, orientado a la transformación y renovación de las Ciencias del Espíritu.

Entre los elementos de contexto que marcaron el surgimiento del materialismo anti-hermenéutico en Alemania cabe destacar los siguientes: en primer lugar, un ambiente de tensión generacional, caracterizado por la “revuelta edípica” (Gumbrecht, 2004: 26) de los jóvenes investigadores contra los profesores que ocupaban la titularidad de las cátedras

¹ Para un análisis más detallado de la *German Media Theory*, ver Rubio (2021).

² Además de los estudios mencionados, en los últimos años se han publicado, en el ámbito de la *Media Theory*, propuestas sistemáticas elaboradas a partir de Heidegger, como por ej. la de Gunkel y Taylor (2014). Sin embargo, no podremos ocuparnos de ellas aquí, dado que nos concentraremos solamente en aquellos estudios pertenecientes a la Teoría de los medios alemana.

universitarias; en segundo lugar, una creciente discusión sobre el sentido y la proyección de las *Geisteswissenschaften* y por último, la recepción del post-estructuralismo en Alemania³.

Las figuras principales de esta corriente materialista son Friedrich Kittler y Hans-Ulrich Gumbrecht. Entre las propuestas más influyentes se encuentran el *Materialismo informacional* de Kittler (cf. Kittler, 2013: 324 y ss.) y el proyecto de las *Materialidades de la comunicación*, impulsado por Gumbrecht junto a otros investigadores, como Ludwig Pfeiffer (cf. Gumbrecht y Pfeiffer, 1988).

Un elemento común tanto en Kittler como en Gumbrecht es la marcada influencia del pensamiento de Heidegger. En este sentido, se puede hablar del “legado materialista de Heidegger” (Rubio, 2019). Si tenemos en cuenta, además, que la difusión internacional de Gumbrecht y de Kittler marcó el comienzo de la “German Media Theory”, entonces podemos decir que Heidegger, en su versión materialista, es una referencia relevante para la Teoría de los medios alemana desde su surgimiento.

A fin de aclarar cómo se desarrolló la recepción materialista de Heidegger en el contexto de los años 80 y 90, corresponde señalar tres aspectos. En primer lugar, hay que destacar que tal recepción tuvo lugar tras la muerte de Heidegger y por impulso de la acogida que tuvo su pensamiento fuera de Alemania. Ello explica que la figura de Heidegger no haya sido el blanco directo de las energías revolucionarias-édificas a las que Gumbrecht refiere, pues estas se dirigían especialmente a la generación de los *Professoren* en ejercicio, como por ejemplo Jauss (Cf. Gumbrecht 2007: 27). Además, la recepción post-estructuralista de Heidegger situó a este en el contexto de la revuelta generacional del mayo francés, con lo cual el reingreso de Heidegger a Alemania estuvo marcado por un peculiar *aggiornamento*, no carente de polémicas.

En segundo lugar, hay que considerar que la recepción postestructuralista de Heidegger puso de relevancia ciertos planteamientos que encontraron cabida rápidamente en la agenda del materialismo anti-hermenéutico. Entre estos destacan la crítica a la Metafísica (enfocada particularmente en la vinculación entre Metafísica y Modernidad), el procedimiento de la destrucción, cercano a la genealogía y a la deconstrucción, y los planteos anti-humanistas.

En tercer lugar, debemos tener en cuenta que bajo la influencia de la teoría de los medios de inspiración McLuhaniana surgió un especial interés por esclarecer el rol de los procesos técnicos en la generación de sentido. Al respecto, sostiene Gumbrecht (2004): “encontrábamos especialmente fascinante la cuestión de cómo diversos medios —diversas

‘materialidades’— de comunicación podían tener efecto sobre el sentido portado por ellos” (p. 28). En relación con dicha cuestión, Heidegger cobró particular relevancia, no solamente por su diagnóstico crítico respecto al dualismo tradicional de materia y sentido, sino también y muy especialmente por su tratamiento acerca de las instancias no semánticas (*physis, Erde*, etc.) en la génesis de sentido.

Entre los diversos aportes teóricos de Heidegger al materialismo que marcó el inicio de la *German Media Theory*, cabe destacar el siguiente: especialmente en sus trabajos posteriores a *Ser y tiempo*, Heidegger enfatiza una dimensión extrasemántica, un “más allá del sentido” (Gumbrecht, 2004: 85), el cual operaría en el surgimiento de las configuraciones de sentido. Tanto Gumbrecht como Kittler reconocen expresamente la influencia de ese planteo en sus propios programas. Así, el primero afirma:

Una de las razones de mi decisión de esforzarme por investigar el concepto heideggeriano de ser descansa en la impresión de que ya no es suficiente constatar una y otra vez cuán hartos estamos en las Ciencias del Espíritu de un repertorio conceptual de análisis que solo nos procure acceso a la dimensión del sentido (Gumbrecht, 2004: 98).

El único filósofo (...) que ha elaborado programáticamente durante décadas un repertorio de conceptos no metafísicos es Martin Heidegger (Gumbrecht, 2004: 5).

Kittler, por su parte, caracteriza a la técnica —entendida especialmente con vistas a los procesos, saberes y materiales empleados para la comunicación— como la dimensión encubierta por la Hermenéutica y las filosofías orientadas al sentido, y encuentra en Heidegger un referente para iluminar el proceso histórico en el cual se revertiría tal encubrimiento:

(...) solamente en Heidegger, cuando este convirtió la filosofía en “pensamiento”, surgió una conciencia creciente respecto a los medios técnicos. En primer lugar, porque ya “Ser y Tiempo” tematizó lo inconspicuo de los medios cotidianos, tales como gafas y teléfonos; segundo, porque en los años treinta Heidegger describió a los medios masivos como la radio, ya no en términos existenciales, sino en términos históricos; tercero, porque después de la Segunda Guerra Mundial, Heidegger conceptualizó el comienzo de los computadores como el final fáctico de la filosofía. Ahora bien, según Heidegger, este final impulsa necesariamente (en términos de *Seinsgeschichte*, historia del ser) el planteo de la pregunta de por qué la lógica filosófica, tal como fue inventada por Aristóteles, finalmente condujo a su maquinización por parte de Turing, Shannon y otros (Kittler, 2009a: 24).

Tomando en cuenta lo expuesto, salta a la vista el gesto de apropiación —y la violencia interpretativa— de la recep-

³ Para un estudio detallado del materialismo anti-hermenéutico de inspiración heideggeriana, ver Rubio (2019). En el presente trabajo se incorporan aspectos centrales de los análisis desarrollados en ese artículo.

ción materialista de Heidegger en el contexto de la naciente Teoría de los medios alemana. Las instancias no semánticas puestas de relevancia por Heidegger son entendidas ahora como “materia” o “materialidades” y el proceso general de formación de sentido es descrito principalmente con vistas al desarrollo técnico de los medios de comunicación.

Dicho esto, corresponde ahora señalar los rasgos específicos de la recepción de Gumbrecht y de Kittler, respectivamente. Gumbrecht caracteriza la dimensión no hermenéutica en la génesis de sentido no solo en términos de “Ser”, sino como “presencia”. Con ello, intenta destacar el aparecer sensible y espacial y la afección sensible-corporal que este provoca: “La palabra ‘presencia’ se refiere no solo a una relación temporal, sino también a una relación espacial con el mundo. Lo que está ‘presente’ (...) puede afectar inmediatamente a los cuerpos humanos” (Gumbrecht, 2004: 10 y ss.). La tensión entre los elementos semánticos y no semánticos es caracterizada como la tensión y oscilación entre sentido y presencia, respectivamente⁴. En virtud de ello, Gumbrecht (2007) propone una “filosofía de la presencia” (15 y ss.) centrada en el proceso de la “producción de presencia” (Gumbrecht, 2007). Asimismo, desarrolla la tipología de “culturas del sentido” y “culturas de la presencia”, la cual permitiría sacar a la luz, en el contexto de la historia occidental, los momentos y maneras concretas en que habría emergido la dimensión no hermenéutica, encubierta y tergiversada una y otra vez por la tradición orientada hacia el sentido (Cf. Gumbrecht, 2006: 319).

Por su parte, Kittler (1993), radicalizando su enfoque tecnicista, afirma: “Solamente es aquello que se puede encender, apagar o conectar” (p. 182). Con ello propone que el orden fundamental de lo que hay no es otro que el de las técnicas de la información. En relación con esto, Kittler (2013) ofrece una reelaboración del diagnóstico heideggeriano sobre la época técnica, es decir, sobre nuestro presente:

Por ello, el Ensamblaje [*Gestell*] representa no solo el “peligro”, sino también (como dijo Hölderlin) “la salvación que se avecina”. En efecto, las máquinas de cálculo – “computadores” en la expresión común – socavan la distinción que, desde la diferenciación de Aristóteles entre *physis* y *logos*, ha fundado la Metafísica misma. Ellas son ambos: lógica y física en uno solo (Kittler, 2013: 298).

El *dictum* heideggeriano respecto de la consumación de la metafísica en la época técnica recibe en Kittler un cambio de acento: la “salvación” y no solo “el peligro” cuenta ahora entre las potencialidades de las técnicas de la información. En este sentido, Kittler (2009b) caracteriza sus estudios sobre los medios como una “Historia del Ser *up to date*” (p. 102).

2. LA TEORÍA DE LOS MEDIOS NEGATIVA

Una de las propuestas que anima el escenario actual de la teoría de los medios alemana y de la filosofía de los medios vinculada a ella es la teoría de los medios negativa, impulsada por Dieter Mersch. Mersch elabora su proyecto tomando distancia críticamente respecto a una de las tendencias predominantes en los estudios mediales, a la que caracteriza atribuyéndole dos tesis fundamentales, a saber:

1. Los medios conforman las condiciones de constitución de la experiencia y del sentido cultural en general, ellos cumplen el rol de un *a priori*,
2. No hay ningún Otro respecto a los medios, ningún Afuera de los medios. Al contrario, conocemos solamente fenómenos o *epistemai* medialmente constituidos, en la medida en que aquello que es consiste siempre en un *efecto* o *producto* de las prácticas mediales con signos o de las técnicas culturales. (Mersch, 2004: 75).

Dentro de esa tendencia se encuentra, según Mersch (2004), el enfoque tecnicista de cuño kittleriano con su propuesta de un “a priori técnico” (p. 76), como así también la posición escrituralista de inspiración derridiana, la cual, a través de una “inferencia precipitada a partir de la vinculación entre medio y escritura”, degradaría lo real a un “efecto medial” (p. 76)⁵.

Mientras dicha tendencia enfatiza el carácter trascendental y ubicuo de lo medial (cf. Mersch, 2004: 74), Mersch propone, en cambio, abordar la medialidad a partir de los límites internos de todo proceso de mediación comunicativa. Tales límites impedirían una plena exhibición de la mediación en cuanto tal. En este sentido, Mersch destaca tres rasgos de la “irrepresentabilidad” (*Undarstellbarkeit*) o imposibilidad de la plena exhibición de lo medial. Tales rasgos son: “la sustracción de la medialidad del medio, el límite de la convertibilidad recíproca y por último la indeterminabilidad del lugar desde donde ocurre la mediatización” (Mersch, 2004: 90).

Los tres rasgos mencionados pueden explicitarse del siguiente modo. Primero: en la experiencia de la comunicación, los medios resultan más eficaces cuanto menos reparamos en ellos. Su invisibilidad es inherente a su función como medios. En otras palabras, la medialidad se sustrae durante la mediación comunicativa. Segundo: el rendimiento aclaratorio propio de la intermedialidad es limitado. Si bien un formato medial y una determinada manera de mediación obtienen visibilidad al ser traspasados a otro formato, esta conversión medial es siempre parcial y limitada. Tercero: tanto el mostrar (sensible) como el decir (discursivo) están

⁴ Ver Gumbrecht (2004: 68 y ss., 98 y ss.).

⁵ Para un examen más detallado de las posiciones tecnicista y escrituralista en teoría de los medios, ver Mersch (2006: especialmente pp. 219-221).

condicionados por un acontecer englobador y situativo que es parcialmente indisponible para quienes participan de la experiencia.

Una consecuencia metodológica de la irrepresentabilidad de lo medial consiste en que solo es posible estudiar la medialidad de manera indirecta, dirigiendo la mirada hacia las aporías y paradojas de la experiencia comunicativa. En este sentido, Mersch (2004) afirma: “Acercas de los límites, las líneas de corte y las demarcaciones de la representabilidad medial solamente se puede *hablar aporéticamente*, del mismo modo que solo *aporéticamente* ello se puede *volver experimentable* a través de los medios” (p. 90). Para Mersch, la invisibilidad de un medio no se puede disipar mediante el traspaso a otro medio ni tampoco mediante la reconstrucción de una supuesta totalidad medial *a priori*. Más aún: intentar eliminar esa invisibilidad, procurar llevarla a una accesibilidad plena, es una pretensión errónea basada en el desconocimiento de la estructura de lo medial. Según Mersch, la inaccesibilidad es constitutiva de lo medial, y por lo tanto una exposición de la medialidad deberá consistir en mostrar esa negatividad que le es propia. Esa es la razón por la cual, para Mersch, una teoría sobre lo medial solo puede ser una teoría negativa.

En este punto, Mersch recurre a Heidegger. En su elaboración de una metodología para su teoría negativa acerca de lo medial, Mersch se apropia de dos planteos específicos de Heidegger. Por una parte, apela a la teoría heideggeriana de la relación entre tierra y mundo. Por otra, recurre a los estudios del Heidegger tardío acerca del lenguaje.

En el conflicto entre tierra y mundo, es decir, en la tensión entre la materialidad que se sustrae a la comprensión (tierra) y el horizonte de sentido para el aparecer de los entes (mundo),⁶ Mersch encuentra el modelo para describir la dinámica de la mediación comunicativa. De especial interés es la indicación de Heidegger, según la cual el enfrentamiento entre tierra y mundo queda alojado en los entes como una rasgadura (*Riß*), la cual, al ser experimentada como tal, nos confronta con el movimiento de sustracción de la instancia material.⁷ La reformulación de estos planteos por parte de Mersch puede exponerse del siguiente modo: Si bien los medios son condición para la aparición con sentido de mensajes, agentes y cosas, la dinámica de mediación es invisibilizada por tales apariciones. La dinámica medial no aparece como un ítem de pleno sentido ni puede ser captada de ese modo. Por el contrario, ella aparece como huellas, fisuras, surcos o trazos que, en cuanto paradojas de sentido, obligan a un especial proceso de rastreo. Se trata de trazos “en los cuales los mecanismos específicos y las operaciones de los procesos mediales se vuelven manifiestos (...):

así, por ejemplo (...) el volumen del material en el sentido, lo indomable de la construcción (...) o la indistinción entre realidad y ficción, por nombrar solo algunos” (Mersch, 2006b: 16).

La investigación de “paradojas mediales” (Mersch, 2006b), entendida como el rastreo de trazos y huellas,⁸ es descrita por Mersch a la luz del abordaje que realiza el Heidegger tardío respecto al lenguaje:

Lo medial no tolera ninguna totalización, más bien hay que descubrir su parcialidad mediante quiebres y confusiones como las que saltan de la mediación al medio y del medio a la mediación, una y otra vez. Esto mismo había exigido Heidegger al pensamiento del lenguaje en su filosofía tardía (Mersch, 2010: 164)

La idea de fondo de Mersch en este punto es la siguiente: Todo intento por hacer accesible al lenguaje ocurre ya en el lenguaje, transformándolo. Por ello, la tarea clarificadora ha de consistir en mostrar las paradojas que surgen en nuestro habitar lingüísticamente el lenguaje. Del mismo modo, para el esclarecimiento de cualquier proceso medial es preciso indagar en las modificaciones, quiebres y desfases que aparecen como huellas en lo mediado:

Todo discurso que se halla “de camino” al lenguaje, ya le ha hecho “trazos” al lenguaje en el discurso, es decir, lo ha modificado. Por tal motivo, la filosofía del lenguaje no puede descubrir al lenguaje —así como una filosofía de los medios no puede descubrir a los medios mismos— sino solamente a los trazados de tal modificación (Mersch, 2006a: 223).

3. LA TEORÍA ACERCA DE LA CONDICIÓN TECNOLÓGICA

Otra propuesta relevante en la *German Media Theory* con una notoria influencia heideggeriana es la de Erich Hörl. Los principales términos con los que este ha dado a conocer su planteo son “la condición tecnológica” (Hörl, 2011; 2015) y “la ecología general” (Hörl, 2017). Ellos designan el tema o asunto central de la propuesta de Hörl y el enfoque desde el cual intenta abordarlo, respectivamente.

Hörl sostiene que, desde la mitad del siglo pasado, con el desarrollo de la cibernética, tiene lugar una nueva articulación entre tecnicidad, cultura y naturaleza. Se trata de un régimen estructurado en sistemas de información y control. El cambio de época que trae consigo el nuevo régimen es

⁶ Ver Heidegger (1977: 27-43; 2012: 29-40).

⁷ Para un análisis detallado de la noción de rasgadura (*Riß*) en Heidegger, ver

⁸ Mersch (2005: 15, 20 y ss.; 2006: 221 y ss., 2006b: 6 y 16; 2010: 164) conecta explícitamente los términos heideggerianos “rasgadura” (*Riß*), “surco” (*Furche*) y “trazo” (*Zeichnung*) con la noción derridiana de huella (*trace*). Un examen crítico de esa conexión excedería los límites de este trabajo, por lo que no es posible llevarlo a cabo aquí.

caracterizado por Hörl como el tránsito de la condición técnica a la condición tecnológica:

Entiendo por condición tecnológica la nueva situación histórica de sentido, la cual, como tercer estado de naturaleza, fue introducida por la cibernética en oposición a la condición técnica precedente, característica de los estados de naturaleza orgánico y mecánico (Hörl, 2011: 23).

Apoyándose en la distinción propuesta por Moscovici entre tres estados de naturaleza (orgánico, mecánico y cibernético), así como en las descripciones de la época cibernética ofrecidas por Heidegger, Simondon, Günther, Guattari, Nancy y Hayles, entre otras y otros,⁹ Hörl (2011) caracteriza el cambio de época en los siguientes términos: se trata del paso de una tecnicidad centrada en las máquinas y las herramientas a una centrada en los objetos, más precisamente en los objetos abiertos, es decir, “objetos sistémicos, activos, inteligentes y comunicantes” (p. 25). Mientras en la época técnica la naturaleza, la cultura y la tecnicidad se articulan en torno a la producción y se otorga centralidad al ser humano en cuanto sujeto de la relación con los otros y con su entorno, en la época tecnológica entra en crisis la pretendida centralidad de lo humano, pues se estructuran sistemas autónomos e interconectados en los cuales ya no hay lugar para la actividad productiva por parte de sujetos. Se trata de una tecnicidad “sin trabajo” (Hörl, 2013a: 111). Así, mientras en el mundo técnico son de central importancia las instancias del sentido, la subjetividad y el trabajo, en el mundo tecnológico surgen otras instancias y modos nuevos de articulación. Allí, la dimensión del sentido y de la comprensión pierde relevancia frente a la tarea de gestionar flujos de datos y señales organizados como información. En tal escenario, se desarrolla la “subjetividad cibernética”: ya no se trata de una subjetividad auto-centrada que funda la relación con los objetos y el entorno, sino de “la integración de ambientes de subjetivación psíquicos, colectivos y técnico-mediales diversos” (Hörl, 2011: 33). Por su parte, el trabajo, es decir, la modificación instrumental del entorno conducente hacia la realización de productos, va dando lugar a un tipo distinto de actividad, una actividad por la cual se generan colectivos compuestos por actores humanos y no humanos, de modo tal que el entorno deja de ser un medio o instrumento y deviene un ambiente (*milieu*) de interconexión (cf. Hörl, 2013a: 129 y ss.).

Un planteo estratégico de Hörl consiste en que el cambio de época trae consigo un cambio en la manera de pensar y que la reflexión crítica sobre el presente no puede limitarse a un diagnóstico de lo que ocurre, sino que debe participar activamente en la renovación de los enfoques y teorías tradicionales. En otras palabras, ante el cambio de época, no solo

se trata de testimoniar el cambio de paradigma en ciernes, sino de contribuir a su concreción. Hörl entiende dicha tarea crítica como la elaboración de una ecología general:

La tarea que hoy nos ocupa es precisamente esta: proyectar una nueva imagen del ser, que no esté basada en la producción, es decir, que sea no-productiva, y que corresponda a nuestra nueva experiencia fundamental eco-tecnológica. Ese es el desafío central de la ecología general, la cual debe elaborar una comunidad anti-humanista y neocosmológica de entidades humanas y no humanas que se aparte de la ontología antropocéntrica de la producción total y de su correspondiente cultura de sentido (Hörl, 2013a: 114).

Al delinear la reflexión crítica acerca de la época cibernética como una ecología general, Hörl (2016a; 2017: 1; cf. 2013b: 127 y ss.) sitúa su propuesta dentro del proceso de “ecologización del pensamiento” que, a su juicio, se viene gestando en las últimas décadas. La noción de ecología, apartada de su acepción científico-natural inicial y reelaborada con vistas a la relación con el entorno en los *ensambles* tecnológicos, permitiría —tal es la convicción de Hörl— dar cuenta de la articulación entre tecnicidad, naturaleza y cultura propia de nuestro tiempo¹⁰. En este sentido, afirma:

La postmodernidad y en última instancia la no-modernidad, que (...) hace su aparición plenamente después de 1945 bajo la condición tecnológica (...) y desemboca en la situación posthumanista del presente, tiene en el concepto de ecología, desnaturalizado y devenido tecnológico y por tanto desterritorializado y crítico del antropocentrismo, (...) uno de sus impulsos conceptuales más potentes (Hörl, 2016a: 35).

En suma, bajo el título de “ecología general”, Hörl propone un proyecto posthumanista que reflexiona críticamente sobre el alcance y las potencialidades de la época cibernética. La fase más reciente de la cibernética, a la que Hörl (2016a) caracteriza como “cibernética ambiental” (p. 42), traería consigo dos posibilidades: o bien resulta “controlada de modo hiperindustrial”, o bien deviene “abierta y relacional” (Hörl, 2011: 34). Ante esa bifurcación, Hörl (2016a) aboga expresamente en contra de la “destrucción capitalista neoliberal de la relación” y a favor de un “auténtico ecologismo relacional” (p. 40). Como aliados en su empresa, menciona los proyectos de ecología de los medios y la tecnología ofrecidos recientemente por Parikka, Hansen, Parisi y Stiegler, entre otras y otros (cf. Hörl, 2013b: 124-128).

Ahora bien, ¿cuál es la influencia de Heidegger en la propuesta de Hörl? Los textos ofrecen una respuesta precisa

⁹ Ver Hörl (2011: 7-34; 2013; 2013b).

¹⁰ Entre los principales antecedentes del pensamiento ecológico reciente, Hörl (2011: 32 y ss.) menciona a Bataille y Guattari. En ese contexto, es especialmente relevante la referencia a Nancy (Hörl 2011: 34 y ss.; 2013b: 126-128).

a esta cuestión. Hörl recurre a Heidegger tanto para elaborar su diagnóstico de época mediante un ejercicio genealógico-destructivo, cuanto para desarrollar la tarea crítica de discernir las potencialidades del presente. En contraste con el Heidegger nostálgico y provinciano que destacan otras interpretaciones, Hörl busca —y encuentra— un Heidegger atento a las transformaciones epocales provocadas por la cibernética: “El pensar de Heidegger se mueve en la transformación tecnológica como pez en el agua. La tecnificación es su *milieu*” (Hörl, 2008: 643)¹¹.

La época cibernética, y en particular la reciente fase de la cibernética ambiental, es el punto de torsión en el cual, tras la consumación del paradigma antropocéntrico del trabajo y la producción, puede dar inicio una articulación posthumana y postmoderna entre tecnicidad, naturaleza y cultura: esta es la idea central de la ecología general de Hörl. En ella resuenan, reapropiadas, al menos tres propuestas de Heidegger. En primer lugar, la idea de realizar una genealogía de la metafísica, desde los griegos hasta el presente, tomando como eje la concepción del ser como producción. En segundo lugar, él énfasis en la cuestión del control (*Steuerung*) como una clave del presente. En tercer lugar, la descripción epocal del fin de la metafísica como tránsito hacia otro inicio.

En otras palabras: en su Ecología general, Hörl se apropia del planteamiento de Heidegger acerca de la consumación de la metafísica en la era técnica y lo reformula del siguiente modo: en la época cibernética, con el tránsito desde el mundo técnico hacia el mundo tecnológico, se alcanza el fin de la metafísica. Se trata del “final cibernético de la metafísica” (Hörl, 2008: 647), con el cual se inaugura la posibilidad de una tecnicidad postmetafísica y postmoderna:

Tiene que haber también un nuevo sentido histórico de la técnica más allá de la maquinación, y no solamente uno premoderno, sino también un sentido no moderno y postmoderno de la técnica en cuanto tecnología, un sentido que ya no esté determinado por el trabajo y la producción. Se trata de un sentido que Heidegger, sin embargo, no indica y que aun debemos pensar (Hörl, 2013a: 123).

En el pasaje citado, Hörl deja sin determinar el sentido de la tecnicidad postmetafísica y postmoderna y sostiene que Heidegger no lo ha señalado. En otros textos, sin embargo, destaca con mayor énfasis el rol de Heidegger como un pensador de la época cibernética y sus aportes para pensar las posibilidades que ella trae consigo:

Precisamente por ello la pregunta por el control [planteada por Heidegger / R.R.] desarrolló el final cibernético de la metafísica y a la vez la

posibilidad de otro inicio, un inicio no tecnológico (...). En dicha pregunta no solo se mostró la última signatura metafísica, —es decir, tecnológica—, de la época, sino que a través de ella le pareció a Heidegger que surgía con total necesidad la posibilidad postmetafísica de su propio presente y el lugar postmetafísico de un pensar no técnico (Hörl, 2008: 647).

El papel de Heidegger como precursor de un pensar crítico y transformador de nuestro presente cibernético —papel que Hörl atribuye expresamente a Simondon y Guattari, entre otros— es destacado con creciente énfasis en los textos más recientes de Hörl. Así, por ejemplo, en un texto de 2016, este conecta su propio planteo acerca de la participación como el sentido de la época cibernética con la propuesta heideggeriana respecto al otro inicio del pensar:

El otro inicio no reside, en todo caso, en Grecia. Heidegger ya había notado en 1945/56, en uno de sus cuadernos negros, que Grecia ya no es más el punto de referencia, aunque luego volvió a apelar, una vez más, a la poesía. El otro inicio puede ser la participación en cuanto sentido [de la época cibernética / R.R.], y tenemos que describir las escenas de ese inicio en toda su amplitud a fin de captar la génesis de nuestra situación actual (Hörl, 2016b: 111).

4. EL PENSAR DE HEIDEGGER COMO UNA FILOSOFÍA DE LA MEDIALIDAD

La cuarta y última propuesta que analizaremos corresponde a Andreas Beinsteiner y consiste en la reconstrucción del pensamiento de Heidegger en términos de una filosofía de la medialidad. Las principales tesis interpretativas en las que se articula la propuesta de Beinsteiner son las siguientes. Primero: el ser, para Heidegger, es una dinámica de mediación por la cual los entes se vuelven accesibles, es decir, aparecen, son. El ser, entendido como el movimiento consistente en hacer accesible al ente, no es otra cosa entonces que medialidad (cf. Beinsteiner, 2017a: 193; 2021: 14). Segundo: la Historia del ser es la historia de la medialidad. La medialidad se despliega históricamente en diversas épocas, cada una de las cuales constituye un “régimen de accesibilidad” (Beinsteiner, 2017b: 140; 2021: 15). Tercero: el olvido del ser, característico de la Metafísica, no es otra cosa que el olvido y encubrimiento de la medialidad, en particular, de su carácter agonal. Veamos a continuación estas tres líneas con mayor detalle.

Para sustentar su interpretación de la filosofía de Heidegger como una filosofía de la medialidad, Beinsteiner se dirige principalmente al Heidegger tardío y analiza los desarrollos de éste acerca del claro del ser (*Lichtung des Seins*) y de la *physis*. En particular, tiene en cuenta las caracterizaciones heideggerianas de la *physis* como “mediación”

¹¹ En este sentido, Hörl (2011) destaca en Heidegger “una posición sorprendentemente abierta respecto a los nuevos conjuntos de objetos técnicos, a pesar de toda su simpatía por la cultura de sentido del mundo artesanal en declive” (p. 8).

que “hace posible a lo mediato en su esenciar”,¹² así como las descripciones del claro en cuanto ámbito para la manifestación de los entes que se oculta al hacerlos aparecer: “la estructura de algo que se sustrae para hacer aparecer otra cosa constituye la estructura fundamental del pensar de Heidegger acerca de lo medial” (Beinsteiner, 2017b: 140). Para conectar ambos desarrollos, Beinsteiner (2017a: 193; 2017b: 139 y ss.; 2021: 34-43) recurre a la formulación heideggeriana del ser como presencia (*Anwesenheit*), más precisamente como el movimiento consistente en dejar que lo presente se haga presente (*das Anwesende anwesen lassen*). La idea de fondo es la siguiente: la dinámica general del aparecer, por la cual cada ente se hace presente como tal a partir de un fondo de manifestación, consiste en una mediación. Todo aparecer de entes está mediado por la movilidad de ese trasfondo, que consiste a la vez en un dejar aparecer y auto-ocultarse. En este sentido, afirma Beinsteiner: “La diferencia óntico-ontológica de Heidegger, que nombra la distinción entre ser y ente, entre la presencia (*Anwesenheit*) y lo presente (*Anwesendes*), se puede entender también como la diferencia entre la medialidad y lo que aparece” (Beinsteiner, 2017b: 140).

Por su parte, el despliegue histórico-epocal de las comprensiones de ser predominantes, planteado por Heidegger como Historia del ser, es interpretado por Beinsteiner (2021) como la historia de la medialidad (p. 15). La configuración de la relación entre ser y ente imperante en cada época es entendida como un “régimen de accesibilidad”: “Ser/claro/*physis* (...) indican regímenes de accesibilidad del ente que cambian epocalmente y que permanecen en el trasfondo en favor de aquello que hacen accesible” (Beinsteiner, 2017b: 140). En relación con ello, los medios son entendidos como “modos de accesibilidad” (Beinsteiner, 2021: 202) y “modos del hacer presente” (Beinsteiner, 2017a: 201).

Asimismo, la dinámica de enfrentamiento y combate que Heidegger sitúa en el centro de la movilidad histórico-epocal es interpretada por Beinsteiner con vistas a lo que él denomina la “selectividad” de los regímenes de accesibilidad respecto a lo que aparece y obtiene validez¹³. Tal selectividad consiste en que “la medialidad del claro decide en cada caso si, cómo y bajo qué aspecto lo que aparece llega a aparecer” (Beinsteiner, 2017b: 141). Ello implica que cada aspecto del ente y cada ente que aparecen en un determinado contexto se han impuesto frente a otras posibilidades manifestativas que han quedado provisoriamente invalidadas. El combate o *polemos* al que alude el Heidegger lector de Heráclito, refiere, según esto, al “precario status de la fenomenalidad misma, el cual, en vistas de la selectividad del claro, debe obtenerse luchando” (Beinsteiner, 2017b: 143).

A partir de sus propias formulaciones sobre la “selectividad de lo medial” (Beinsteiner, 2017a: 205 y ss.) y el “carácter agonal de la fenomenalidad” (Beinsteiner, 2017b: 144), Beinsteiner interpreta los desarrollos del Heidegger tardío acerca de la Metafísica. La operación metafísica fundamental, caracterizada por la fórmula heideggeriana del “olvido del ser”, es rephraseada como “olvido de la medialidad” (Beinsteiner, 2017b: 144; 2021: 15, 89 y ss.). Se trata del gesto por el cual tomamos la medida de lo presente y actualmente vigente como un límite férreo e inamovible. Con ello, la movilidad epocal del ser, la selectividad propia de los regímenes de accesibilidad y el carácter esencialmente agonal de la aparición de los entes quedan encubiertos.

Con su interpretación y reformulación del pensar heideggeriano focalizada en la medialidad, Beinsteiner no pretende solamente participar en debates de la *scholarship* heideggeriana. Junto con ello, se propone intervenir en las discusiones recientes de la *Medienwissenschaft* y la filosofía de los medios, incorporando allí la teoría de los medios heideggeriana. Esta tendría el carácter de una “Teoría de los medios hermenéutico-existencial”, la cual “toma en consideración la interferencia entre aquellos nexos de sentido paradigmáticos para nosotros, por una parte, y los medios, artefactos y tecnologías a los que estamos expuestos, por otra” (Beinsteiner, 2021: 11). En otras palabras, dicha teoría propondría una descripción de época según la cual el régimen de accesibilidad imperante “descansa, por una parte, en los medios e infraestructuras técnicas del hacer-accesible, y por otra parte está estructurado constantemente de modo existencial-hermenéutico” (Beinsteiner, 2021: 15).

5. LA INFLUENCIA DE HEIDEGGER EN DEBATES RECIENTES DE LA GERMAN MEDIA THEORY

Como hemos visto, el pensamiento de Heidegger ha marcado los comienzos de la Teoría de los medios alemana al incidir en posiciones materialistas y anti-hermenéuticas durante los años 80 y 90 del siglo pasado. Además de ello, la influencia de Heidegger se advierte en los debates recientes de la *German Media Theory*. A continuación, analizaremos tres ámbitos de discusión en los que la recepción de Heidegger juega un rol destacado. El primero consiste en el debate motivado por las reacciones críticas más recientes a las líneas anti-hermenéuticas. El segundo ámbito de discusión es aquel marcado por intentos actuales de renovación crítica del humanismo frente a la tendencia posthumanista preponderante. En tercer lugar, consideraremos el debate respecto al rol de la técnica y sus potencialidades en la época actual.

Frente al “gesto antihermenéutico que determina en gran medida la Ciencia de los medios”, el cual “rechaza o sencillamente ignora al sentido”, Beinsteiner (2021: 11) propone una “Teoría de los medios existencial-hermenéutica” que haga

¹² Heidegger (2012b: 62, citado en Beinsteiner, 2017b: 139).

¹³ Cf. Beinsteiner (2017: 206; 2021: 63 y ss.).

justicia al “potencial de Heidegger en el ámbito de la Teoría de los medios” (p. 11). Lo que está puesto en discusión aquí es si corresponde mantener o bien eliminar de los estudios mediales la dimensión del sentido, entendida en términos hermenéuticos. La principal provocación que gatilla este debate es el gesto eliminacionista propio de propuestas tecnocéntricas tales como el “materialismo informacional” de Kittler. Dicho gesto consiste en abandonar las nociones de sentido, subjetividad y comprensión en favor del enfoque y de la terminología correspondientes a las teorías matemático-computacionales que subyacen a las tecnologías de la información.

En contra de los planteos eliminacionistas del sentido, Beinsteiner (2021) ofrece el siguiente argumento: “De ningún modo se puede rechazar al sentido, considerándolo como un efecto medial en la Galaxia Gutenberg. Las tecnologías están siempre incorporadas en nexos de sentido y a la vez los co-determinan” (p. 12). Beinsteiner (2021) se propone “reintegrar lo hermenéutico, en su actualidad y capacidad de impacto” (p. 12) al escenario actual de las Ciencias de los medios. Su reconstrucción del pensar de Heidegger como una filosofía de los medios apunta precisamente a ese fin.

El segundo ámbito de debate marcado por la recepción de Heidegger concierne a los intentos recientes por repensar el humanismo de cara a los posthumanismos actuales. Entre estos intentos cabe destacar los planteamientos de Andreas Beinsteiner y de Stefan Herbrechter, respectivamente. Ambos nos advierten acerca de la proliferación de propuestas posthumanistas y del consecuente riesgo de banalizar y convertir en algo superficial la tarea de pensar críticamente el humanismo. Beinsteiner (2019) denuncia los “posthumanismos *branding*” (p. 206), esto es, aquellos planteos posthumanistas que tratan de imponer su sello o marca en las discusiones vigentes pretendiendo superar rápidamente los planteos anteriores. Se trataría de una moda lucrativa que se sostiene en estrategias de posicionamiento de marca y operaciones de mercadeo por parte de las editoriales. Por su parte, Herbrechter (2016: 63), critica el creciente *corporacionalismo* y *managmentismo* de las universidades y advierte los riesgos de convertir al posthumanismo en una moda alimentada por la sobreoferta de teorías.

Una de las principales consecuencias de esta tendencia consiste, según ambos autores, en que la reflexión crítica acerca del humanismo y de su relación con el posthumanismo queda en un segundo plano, por tratarse supuestamente de asuntos ya resueltos. Frente a ello, Beinsteiner retoma expresamente la pregunta por la relación entre humanismo y posthumanismo y la articula del siguiente modo: en primer lugar, considera que las propuestas que entienden al post-humanismo como superación y abandono del humanismo incurrir en una actitud esencialista propia del proyecto metafísico, entendido en términos heideggerianos. Se trataría de un posthumanismo que, en sentido estricto, merece ser caracterizado como un humanismo metafísico: “Ellos [los posthumanismos *branding*/ R.R.] son metafísicos, en la medi-

da en que absolutizan una interpretación del ente en total, y se muestran como humanistas en cuanto ignoran la variabilidad abisal, condicionada lingüísticamente, del ser humano” (Beinsteiner, 2019: 210).

En segundo lugar, recurriendo nuevamente a Heidegger, Beinsteiner elabora una noción no metafísica de humanismo, centrada en la variabilidad epocal del ser humano. Para ilustrar tal concepción, trae a colación la siguiente cita de Heidegger: “Traído hacia lo que se retrae a sí mismo, en tracción hacia ello y así mostrando en la retracción, el ser humano es ante todo ser humano” (Heidegger, 2000: 135, citado en Beinsteiner, 2019: 211). En términos de Beinsteiner, se trata de considerar al ser humano con vistas a la configuración de cada época, advirtiendo no solo las posibilidades vigentes, sino también y muy especialmente aquellas otras que no han sido seleccionadas. Así, frente al posthumanismo de marcas y etiquetas, cabe la posibilidad de un humanismo no metafísico, abierto a las potencialidades y a la responsabilidad epocal del ser humano. Se trata de un humanismo “que se dirige hacia esa medialidad selectiva, a la que siempre está ya expuesto” (Beinsteiner, 2019: 211)

Herbrechter (2016), por su parte, aboga por un “posthumanismo *fuera de modas*” y enfatiza que este debe ejercitar una “constante relectura del humanismo” (p. 62). En la medida en que tal posthumanismo entra en “continuidad crítica” con el humanismo, se trata de un “posthumanismo crítico” (Herbrechter, 2016: 63). En esta propuesta ocupa Heidegger también un papel destacado: “Como punto de partida vale retomar la pregunta por la técnica, tal como Heidegger la había formulado” (Herbrechter, 2016: 64).

Precisamente el rol de la técnica hoy constituye el asunto en torno al cual gira el tercer debate. Las posiciones en confrontación son las siguientes: por una parte, la afirmación de una posible configuración no metafísica de la técnica en la época actual, motivada por los desarrollos de la cibernética ambiental. Por otra parte, la equiparación completa entre la técnica actual y el proyecto metafísico y el rechazo de una posible tecnicidad postmetafísica. Los principales nombres que ilustran este debate son los de Erich Hörl y Dieter Mersch, respectivamente. Así, mientras Mersch (2014 sostiene que “bajo la condición cibernética ya no importa qué significa ‘pensamiento’, ‘libertad’ o ‘justicia’” (p. 36), Hörl afirma lo siguiente:

De acuerdo con Mersch y otros, lo técnico nos conduce cada vez más profundamente dentro de la jaula moderna de la servidumbre. En lugar de (...) invocar constantemente lo inalcanzable, impensable, incodificable, incalculable, (...) al modo de una teoría medial negativista (...) lo que verdaderamente importa es exponerse a uno mismo al nuevo sentido que surge bajo la condición tecnológica. Esta es la única opción plausible (Hörl, 2016b: 116).

Respecto a la impronta heideggeriana de este debate, cabe recordar la precisa observación de Andreas Beinsteiner:

¿Heidegger considera a la tecnicidad de un modo completamente negativo, o ve la posibilidad de otra técnica? La relevancia de esta pregunta, que ha sido discutida especialmente por Erich Hörl y Dieter Mersch, va más allá de los debates exegéticos. Lo que está en juego allí es la posibilidad de una *tecnicidad postmetafísica*, y en segundo lugar, la cuestión de si Heidegger puede ser considerado como una fuente para pensar dicha posibilidad (Beinsteiner, 2021: 12 y ss.).

CONCLUSIONES

El pensamiento de Heidegger es una de las principales referencias en la Teoría de los medios alemana. No solamente ha marcado los impulsos iniciales de la *German Media Theory*, sino que determina también sus debates más recientes.

La influencia constante de Heidegger en la Teoría de los medios alemana se debe, entre otras razones, a que su pensamiento ha sido recogido y reelaborado por enfoques antagónicos. Propuestas anti-hermenéuticas y hermenéuticas, materialistas y anti-materialistas, posthumanistas y de renovación del humanismo han encontrado en Heidegger su punto de apoyo. Entre los tópicos heideggerianos que motivan tales recepciones contrapuestas destacan los siguientes: la concepción epocal del ser humano y la crítica a la metafísica en el marco de la Historia del ser, la reflexión crítica acerca del humanismo, la conexión entre técnica y metafísica y el énfasis en el control y la información como asuntos centrales de la metafísica en la era técnica.

La recepción fructífera y multiforme de Heidegger en el contexto de la *German Media Theory* se explica por el hecho de que, tras la muerte de este, se consolidaron dos vías de su recepción en Alemania: por una parte, la recepción oficial realizada por la *scholarship* heideggeriana; y por otra parte, la recepción no oficial, marcada por el reingreso de Heidegger a Alemania a través de la interpretación postestructuralista francesa. Mientras en la primera vía se acentúan los rasgos hermenéuticos del pensar de Heidegger, en la segunda se enfatiza la crítica de Heidegger a la metafísica y al humanismo.

Es de esperar que la influencia de Heidegger en la Teoría de los medios alemana continúe, especialmente en estos tiempos de crisis y transformación de las Humanidades. La indagación de Heidegger sobre su presente como un ámbito de tránsito y penuria ofrece recursos tanto para quienes procuran un nuevo inicio bajo la condición cibernética, como también para aquellos que se esfuerzan por asegurar, renovándolos, los principios programáticos de la filosofía hermenéutica.



BIBLIOGRAFÍA

- Beinsteiner, A. (2017a). Sein als Medialität. En G. Thonhauser (ed.), *Perspektiven mit Heidegger* (pp. 191-206). Alber.
- Beinsteiner, A. (2017b). Ontoludologie: Zum medial-agonalen Charakter von Phänomenalität nach Heidegger. En A. Deuber-Mankowsky y R. Göring (Eds.), *Denkweisen des Spiels: Medienphilosophische Annäherungen* (pp. 137-154). Turia + Kant.
- Beinsteiner, A. (2019). Ist der Post-Humanismus ein Humanismus? *Internationales Jahrbuch für Medienphilosophie*, 5(1), 203-214.
- Beinsteiner, A. (2021). *Heideggers Philosophie der Medialität*. Klostermann.
- Gumbrecht, H. y Pfeiffer, K. (1988). *Materialität der Kommunikation*. Suhrkamp.
- Gumbrecht, H. (2004). *Diesseits der Hermeneutik. Die Produktion von Präsenz*. Suhrkamp.
- Gumbrecht, H. (2006). Presence achieved in language. (With special attention given to the presence of the past). *History and Theory*, 45, 317-327.
- Gumbrecht, H. (2007). De la Hermenéutica edípica a la Filosofía de la presencia. *Fractal*, 47, 15-40.
- Gunkel, D. y Taylor, P. (2014). *Heidegger and the Media*. Polity.
- Heidegger, M. (1977). *Holzwege*. GA 5. Klostermann. En español: (2012). *Caminos de bosque*. H. Cortés y A. Leyte (Trads.). Alianza.
- Heidegger, M. (2000). *Vorträge und Aufsätze*. GA 7. Klostermann.
- Heidegger, M. (2012). *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung*. GA 4. Klostermann.
- Herbrechter, S. (2016). Kritischer Posthumanismus. *Zeitschrift für Medien- Kulturforschung*, 7(1), 61-68.
- Hörl, E. (2004). Parmenideische Variationen. McCulloch, Heidegger und das kybernetische Ende der Philosophie. En C. Pias y J. Vogl (Eds.), *Kybernetik*, vol. II. (pp. 209-226). Diaphanes.
- Hörl, E. (2008). Die offene Maschine: Heidegger, Günther und Simondon über die technologische Bedingung. *MLN* 123, 632-655.
- Hörl, E. (2011). Hörl, E. Die technologische Bedingung. Zur Einführung. En E. Hörl (ed.), *Die technologische Bedingung* (pp. 1-53). Suhrkamp.
- Hörl, E. (2013a). Das Arbeitslose der Technik: Zur Destruktion der Ergonomie und Ausarbeitung einer neuen technologischen Sinnkultur bei Heidegger und Simondon. En C. Leggewie et al. (Eds.), *Prometheische Kultur* (pp. 111-131). Fink.
- Hörl, E. (2013b). A Thousand Ecologies: The Process of Cyberneticization and General Ecology. En D. Diederichsen y A. Franke (Eds.), *The Whole Earth. California and the Disappearance of the Outside* (pp. 121-130). Sternberg Press.
- Hörl, E. (2015). The technological condition. *Parrhesia*, 22, 1-15.
- Hörl, E. (2016a). Die Ökologisierung des Denkens. *Zeitschrift für Medien- und Kulturforschung*, 14(1), 33-45.
- Hörl, E. (2016b). Other Beginnings of Participative Sense-Culture. En M. Denecke et al. (Eds.), *Reclaiming Participation* (pp. 93-121). Transcript.
- Hörl, E. (2017). *General Ecology*. Bloomsbury.
- Kittler, F. (1993). *Draculas Vermächtnis*. Reclam.
- Kittler, F. (2009a). Towards an Ontology of Media. *Theory, Culture & Society*, 26, 23-31.
- Kittler, F. (2009b). Das kalte Modell von Struktur. *Zeitschrift für Medienwissenschaft*, 1, 93-102.
- Kittler, F. (2013). *The Truth of the Technological World*. Stanford University Press.
- Lovink, G. (2008). Whereabouts German Media Theory. En G. Lovink, *Zero Comments* (pp. 83-98). Routledge.
- Mersch, D. (2004). Medialität und Undarstellbarkeit. Einleitung in eine "negative" Medientheorie. En S. Krämer (ed.), *Performativität und Medialität* (pp. 75-96). Fink.
- Mersch, D. (2005). Negative Medialität. Derridas *Différance* und Heideggers Weg zur Sprache. *Journal Phänomenology* 23, 14-22.
- Mersch, D. (2006a). *Medientheorien zur Einführung*. Junius.
- Mersch, D. (2006b). Mediale Paradoxa. Zum Verhältnis von Kunst und Medien. Einleitung in eine negative Medienphilosophie. *Sic et non*. <http://www.sicetnon.org>
- Mersch, D. (2010). *Posthermeneutik*. Fink.
- Pias, C. (2016). What's German About German Media Theory? En N. Friesen (ed.), *Media Transatlantic: Developments in Media and Communication Studies between North American and German-speaking Europe* (pp. 15-27). Springer.
- Rubio, R. (2017). *Riß* und Fuge: Der Beitrag der Schwarzen Hefte zum Programm der Destruktion des Bildes. En Zaborowski, H. y Denker, A. (Eds.), *Heidegger-Jahrbuch 11. Zur Hermeneutik der Schwarzen Hefte* (pp. 165-183). Alber.
- Rubio, R. (2019). El legado materialista de Heidegger. *Veritas*, 44, 9-28.

- Rubio, R. (2021). La teoría alemana de los medios. En Berti, A. et al. (Eds.), *Glosario de Filosofía de la técnica*. La Cebra. (En prensa).
- Siegert, B. (2015). Media after Media. En E. Ikoniadu y S. Wilson (Eds.), *Media after Kittler* (pp. 79-91). Rowman & Littlefield.
- Wellbery, D. (1990). Foreword. En F. Kittler, *Discourse Networks 1800 / 1900* (pp. vii-xxxiii). Stanford University Press.
- Winthrop-Young, G. (2006). Cultural Studies and German Media Theory. En G. Hall y C. Birchall (Eds.), *New Cultural Studies* (pp. 88-104). Edinburgh University Press.
- Winthrop-Young, G. (2011). Krautrock, Heidegger, Bogeyman: Kittler in the anglosphere. *Thesis Eleven*, 107(1), 6–20.

SOBRE EL AUTOR

Roberto Rubio
Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.
rorubio@uahurtado.cl

Director del Departamento de Filosofía de la Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile. Doctor en Filosofía por la Universidad de Friburgo, Alemania. Áreas de Investigación: Fenomenología; Hermenéutica; Martin Heidegger.

